

MEDITACION

del sublime y tierno La-Martine, traducida del verso francés al castellano por el autor del precedente Rosario.

LA PROVIDENCIA
AL HOMBRE.

¡Qué el hijo de la nada
Maldice la existencia!
Y por mis beneficios
Me acusas, y arrogante me blasfemas!
¡Puedes cerrar los ojos
A la magnificencia
De dones oportunos
Que mi próspera mano te dispensa!
Criatura insensata,
Si; todavía no eras,
Cuando ya yo abarcaba
El plan ilustre de tu dicha inmensa.

Quando mi pensamiento
Eternal por esencia,
En su fecundo seno
Te llevaba y nutria de mil maneras,
Tu ser futuro y noble
En mi memoria eterna
Ya vivia; mas yo quise
El que brillara su esplendor *ad extra*;
En fin, el día aparece,
Y así mi voz se expresa:
Nace para mi gloria,
Y para tu immortal dicha suprema.
Naces, y mi ternura
Invicible, inmensa,
No te confia á los riesgos
De la casualidad que es siempre ciega.
De tus sentidos útiles
Yo la doy vital fuerza;
Al frio lánguido jugo
Que enardece mi vista por tus venas.
De misteriosa leche
Las dos fuentes maternas,
Por mi amor abundosas,

nº 13 bis.
(ejemplar completo)

Te embriagan, y sustentan, y recrean
 Yo afirmo los resortes
 De tu pupila tierna,
 En que la luz se pinta,
 Y la círculo con mi augusta diestra.
 Como á la luz tus ojos,
 Así tu alma se presta
 A la razon divina,
 Aurora que disipa las tinieblas.
 Pensaste: la palabra
 Tu pensamiento sella;
 En él mi Nombre grabo,
 Nombre de amor de dicha sempiterna
 Con rasgos Luminosos
 De piadosas ideas;
 Este Nombre divino
 A tus ojos al punto se presenta.
 Mi bondad infinita
 Tú vez sobre la tierra,
 Y en los brillantes cielos
 A mi adorable divinal Grandeza.
 El órden, el espacio,
 Y la naturaleza,

Que soy inteligente,
 Pívido, inmenso, sin cesár te enseñan.
 Mas tú, sombra alterada
 De mi ser; ¡que demencia!
 Al tiempo y al destino
 Mi duracion y mi querer sujetas.
 Tú en mi poder me adoras:
 De tu dicha risueña
 Me bendices, y marchas
 Con pura sencillez en mi presencia.
 Mas, al útil momento
 De la fortuna adversa,
 En que mi amor te pone
 Como oro en el crisol, tu fé flaquea.
 Mi claro Sol te ofende,
 Adoras tus tinieblas,
 Mis censuras ingrato
 Mis sábias miras con preguntas necias.
 A la razon la suerte
 Problematica oferta
 De ti hace, sería el mundo
 Dependoso, justo, siendo tú su emblema.
 ¡Pensamiento orgulloso!

19
 n.º 13 bis.
 (ejemplar completo)

Detente, considera,
 Que la ley que te rige,
 Es ley por cierto, de la mia diversa.
 A un solo dia se ciñe
 Tu justicia imperfecta;
 La mia es ilimitada;
 ¡Conoce, pues, la augusta diferencia!
 Mas así que los velos
 De mi adorable ciencia
 No te cubran los ojos;
 En tan placido evento te consuela,
 Pues los males que afligen
 A tu naturaleza,
 Seran bienes divinos,
 Heroismo ilustre de invencible prueba.
 Tu libertad amable
 Y mi justicia recta,
 Verás salir triunfantes,
 Cuando la obscuridad se desvaneca.
 Brota fuego divino
 Esta sacra tiniebla,
 Que al corazon consume,
 Que dá valor eterno y dá pureza.

Estos axiomas gratos,
 De esperanza halagueña,
 Censor infiel no estudias,
 Mis paternales miras menosprecias.
 A tus ojos no basta
 La suave luz y bella,
 Que de mi Ser renace
 Para alumbrar tu obscura resistencia.
 Divinos esplendores
 De aurora, que no cesa,
 Quieres el ser reciban
 De unos sentidos que se me rebelan.
 Mas no dudes, te basta,
 Aunque algo obscura sea,
 La media luz que tienes,
 Para hacer tu camino por la tierra.
 Quien eres tú no olvides;
 Quien soy yo considera:
 Sobte mi fé camina,
 Como hace siempre la naturaleza.
 Los valles y los campos,
 Los montes y laderas,
 No saben quien los cubre

nº 13 bis.
 (ejemplar completo)

De árboles, plantas, y útiles cosechas.
 El océano que cede
 A mi invencible fuerza,
 De su flujo y reflujó
 ¿Indicara la causa verdadera?
 ¡El Sol esplendoroso,
 Sombra de luz inmensa,
 La ruta que le marco,
 O despues sabe ó antes de emprender
 ¿Cuando su luz apago
 Al fin de su carrera,
 Otro que no sea yo
 En el siguiente dia podrá encender!
 Por mí todo subsiste,
 Y marcha y con firmeza,
 Mi voz en cada aurora
 Al bruto ser, al racional despierta.
 De sus deciertos vastos
 Llamo al Sol con presteza,
 Me responde, y se lanza
 A su aereo trono de vital carrera:
 Y tú que de mi soplo
 Deribas tu existencia,

Universal monarca,
 ¿Crees que te olvide en el periodo de ella?
 Mi virtud poderosa
 ¡Imaginas que duerma
 Que no velen mis ojos
 Sobre tu ser, honor y subsistencia?
 No, mi vista piadosa,
 Tan paternal y tierna,
 Todo lo alumbró y rige,
 Todo lo vivifica, lo sustenta.
 Al mar en fuga pone
 Mi palabra tremenda;
 Forma del polvo nubes;
 Hace que ambos mis leyes obedezcan.
 Tú, pues, hasta el sepulcro
 Marcha firme, no temas,
 Seguro que te asista
 En todo lance mi alta PROVIDENCIA.
 Nunca ha tendido lazos
 A sus hechuras bellas:
 Los dias las justifican;
 Las noches borrascosas y serenas.
 ¿Cómo la desconfianza

nº 13 bis.
 (ejemplar completo)

Te ocupará molesta,
Hombre, si seres todos
La aplauden y la ensalzan ó veneran
Pero oye, infiel, ingrato
Mi venganza se apresta....
Séputaré tus dudas
En un abismo de beneficencia.

*Cuantas veces se pueda entre
repítase la siguiente Oracion, que
de nuestra Madre la Santa Iglesia*

ORACION.

¡O Dios, cuya Providencia nunca
se engaña ni yerra en sus disposi-
ciones! humildemente te suplico
nos pueda perjudicar, y nos
cuanto nos sea provechoso. Amen.
Jesucristo Señor nuestro. Amen.
LAUS DEO.

LA MAGNIFICA.

Glorifica mi alma al Señor.
Y mi espíritu se llena de gozo al
contemplar la bondad de Dios mi
Salvador.

Porque ha puesto la mira en la
humilde sierva suya, y ved aquí el
motivo porque me tendrán por di-
chosa y feliz todas las generaciones.

Pues ha hecho en mi favor cosas
grandes y maravillosas el que es
Todopoderoso y su nombre infini-
tamente santo.

Cuya misericordia se estiende de
generacion en generacion á todos
cuantos le temen.

Estendió el brazo de su poder y
disipó el orgullo de los soberbios
trastornando sus designios.

19
nº 13 bis.
(ejemplar completo)

Desposeyó á los poderosos y elevó á los humildes.
A los necesitados llenó de bienes, á los ricos los dejó sin cosa alguna.
Exaltó á Israel su siervo acordándose de él por su gran misericordia y bondad.

Así como lo habia prometido á nuestros padres, Abrahan y á toda su descendencia por los siglos.
Gloria al Padre, gloria al hijo.

Se suplica á los que tengan este devocionario y no lo puedan rezar, lo den á otro que lo rece, pues el objeto piadoso del que lo reparte, es su uso diario.

EL IMPRESOR

A LOS SAGRADOS CORAZONES

DE

JESUS Y MARIA.

Jesús, por tu corazón,
Y por el tuyo, MARIA,
Haced que yo cada día
Crezca en vuestra devoción:
Sean consuelo en mi aflicción
Vuestros dulces Corazones;
Escudo en mis tentaciones,
Fortaleza de mi fé,
Y un modelo por el que
Arregle yo mis acciones.

19
nº 13 bis.
(ejemplar completo)

EL IMPRESOR
 DON JUAN DE
 MARIAN Y MARIN
 Calle de San Mateo, número 13
 Madrid

nº 13 bis.
 (Ejemplar completo)